



SANTA MARIÑA DE PRADO. SAN XIAO DE MORAIME. MUXÍA.

Obra: Torres, Pazos y Linajes de la Provincia de La Coruña.

Autor: Carlos Martínez-Barbeito.

El archivo de los Agar, en poder de sus descendientes los condes de Taboada, ha podido ser examinado hace años por el autor de este libro, gracias a la buena amistad de la señorita Amelia González de la Maza, hermana mayor del actual conde. Árboles genealógicos, ejecutorias y expedientes de ingreso en corporaciones nobiliarias acreditan que don Juan de Agar y Leis era Capitán de Mar y del Puerto de Muxía y que había sido empadronado como noble por las Justicias de Vimianzo. Procedían estos Agar del lugar de su nombre en San Pedro de Coucieiro, de donde pasaron a residir en la casa que poseyeron en el lugar de Santa Mariña de Prado, dentro de la demarcación parroquial de San Xiao de Moraime, donde existió un poderoso monasterio benedictino, de cuya fábrica se conservan ilustres vestigios, al menos en el templo conventual.

Casó el don Juan de Agar y habitó en Santa Mariña de Prado, que no debía de ser una gran mansión, con doña Aldonza Suárez, y ambos fueron padres de don Pedro de Agar y Leis, que allí vino al mundo en 1604 y allí casó con doña Catalina de Pazos, perteneciente a una familia de fuerte arraigo en la comarca.

También en la casa de Santa Mariña de Prado nació en 1653 el primogénito de ambos, que asimismo se llamó don Pedro de Agar y Leis, marido que fue de doña María Rodríguez, de familia que tenía su vecindad en la misma parroquia de Moraime.

Fruto de las nupcias de don Pedro y doña María fue un tercer don Pedro de Agar y Leis, nacido como todos los suyos en Santa Mariña de Prado y unido en matrimonio en 1722 con doña Lucía Seixo y Moreira cuyos progenitores habían sido don Francisco Seixo y Andrade, Familiar del Santo Oficio, y doña María de Moreira.

El hijo mayor y el más significado, además de haber sido el que tuvo una descendencia más brillante, fue don Benito de Agar y Leis, a cuya carrera ayudó muchísimo el capital que logró reunir durante los años que pasó en Santa Fe de Bogotá formando parte de la casa y séquito del Virrey de Nueva Granada. Tuvo cargos en la Administración y en la Milicia y ocupó un lugar destacadísimo en las actividades mercantiles. Ello favoreció también sus pretensiones nobiliarias y así pudo, sobre la base de una hidalguía rural, obtener ejecutorias de nobleza despachadas por el Consejo de Indias y luego por la Real Chacillería de Valladolid, y cruzarse Caballero de Santiago en 1774.

El Capitán de Caballos Corazas y Alcalde de Santa Fe de Bogotá don Benito de Agar, contrajo matrimonio con doña María Josefa Javiera Bustillo y Pérez, hija de don Juan Bustillo García y de doña Teresa Rosa Pérez, nieta paterna de don Lucas Bustillo y de doña Manuela García de la Igareda y nieta materna de don Roque Pérez Arnero y Vidal y de doña Ana María Cubillas Barreda y Noriega, que era también sobrina de persona que ocupaba un alto cargo judicial en Bogotá, y que, como todos los suyos, provenía de la localidad asturiana de Llanes.

De don Benito nacieron varios hijos, entre ellos don Fernando de Agar y Bustillo, que fue Capitán de la Milicia Urbana de La Coruña y no dejó sucesión, doña Antonia, que casó con el señor de la casa de Arillo don Juan Vicente Villardefrancos, y sobre todo don Pedro de Agar Bustillo, en quien recayó la primogenitura de los Agar de Santa Mariña de Prado, que nació en Santa Fe de Bogotá en 1763, y que es el personaje de más fuste de la familia hasta el punto de haber alcanzado las más altas posiciones en la vida pública de España e Indias.

Don Pedro hizo una descollante carrera de marino. Ingresó en la Armada en 1780, se halló en varias acciones navales en el continente americano, enseñó en la Academia de Guardias Marinas de El Ferrol y fue elegido Diputado a las Cortes de Cádiz. La culminación de su carrera tiene lugar cuando en el año 1810 es nombrado Presidente de la Regencia de España e Indias; y aun volvió a ser regente en 1813. Luego, y a consecuencia de los acontecimientos políticos, sufre destierro en Betanzos, pero en 1820 asume la Jefatura



Política y la Capitanía General del Reino de Galicia en virtud del clamor popular que exigía la vuelta al poder de tan prestigioso caudillo liberal.

Don Pedro tuvo una sola hija de su primera mujer doña Teresa de Castro y Domínguez, pero tuvo otras dos hijas de sus nupcias con doña Francisca Roldán y Riobóo, nacida de don Manuel Roldán y Gil, Coronel de Milicias de Betanzos y Maestrante de Ronda, sucesor en el título de conde de Taboada, y de doña María Teresa de Riobóo y Becerra, cuyos padres eran los señores de las casas de Allo, Cabañas, Vidueiro y Encobras, don Bernardino Antonio Riobóo Suárez de Deza y doña María de la Esclavitud Becerra.

Las citadas hijas del segundo matrimonio de don Pedro fueron la mayor, doña Manuela de Agar y Roldán, y la segunda, doña Petra, que casó con don Ramón de la Maza.

La primogénita, doña Manuela, XV condesa de Taboada, casó con el Mariscal de Campo don Francisco Javier García de Paredes y Losada, de cuyos hijos, habiendo fallecido sin sucesión el primogénito don Francisco, heredó, con el condado de Taboada y los demás señoríos y prestancias de la familia, la representación del linaje de los Agar de Santa Mariña de Prado, la mayor de sus hijas, que fue doña Amelia García Paredes y Agar, XVI condesa de Taboada, que contrajo nupcias con don Leopoldo de la Maza y Agar, su primo hermano, puesto que era hijo de don Ramón de la Maza Quiroga y de doña Pedra de Agar y Roldán.

Del matrimonio entre ambos primos nació doña María de la Presentación de la Maza García de Paredes, XVII condesa de Taboada, señora de la casa de Illobre y representante vincular de los Agar de Santa Mariña de Prado.

Casó doña María de la Presentación, que era bisnieta por ambas ramas, paterna y materna, del Regente Agar y tercera nieta del Caballero de Santiago don Benito de Agar y Leis, con don Eduardo González y de la Barrera-Caro, Coronel de Caballería y emparentado con descollantes linajes andaluces.

Los hijos de los XVII condes de Taboada, son don Leopoldo González de la Maza, actual y XVIII conde, doña Amelia, doña María y doña María de la Presentación esposa de don Víctor López-Riobóo y Castro-Figueroa, del que tiene un único hijo, Eduardo, presunto heredero de la casa de Taboada y llamado a representar la línea de los Agar de Santa Mariña de Prado. Al conde de Taboada y a sus hermanas, en especial a doña Amelia, es deudor quien escribe estas páginas de no pocas deferencias para realizar estudios en el archivo que tienen instalado en el caserón dieciochesco construido por don Benito de Agar a fines del siglo XVIII en la calle Real de La Coruña, haciendo esquina al que todavía se conoce como callejón de Agar. Además de ellos, descienden de los Agar, los anteriores marqueses de Almeiras y el conde y la condesa de Fenosa.